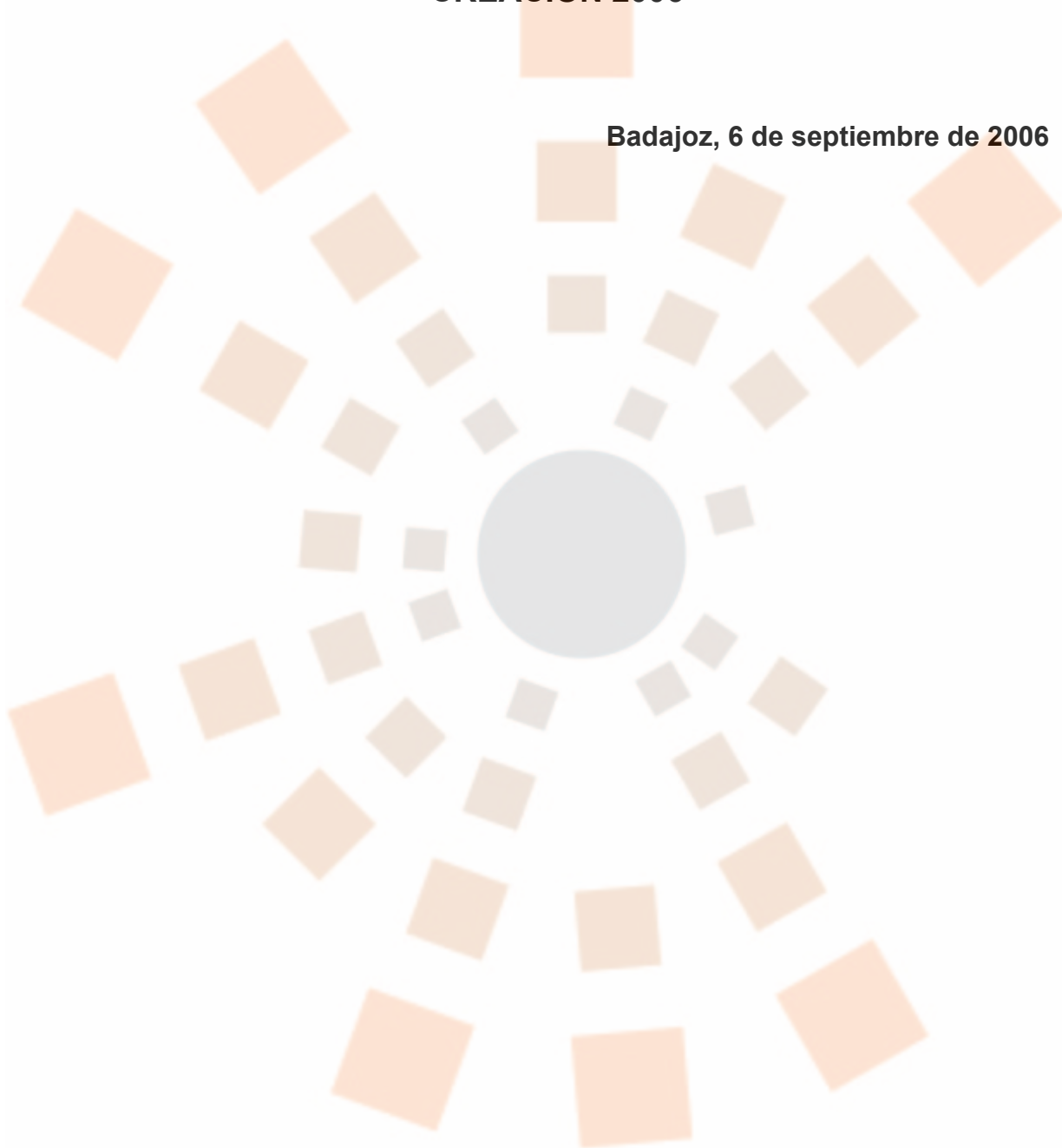


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO
DE ENTREGA DE LOS PREMIOS EXTREMADURA A LA
CREACIÓN 2006**

Badajoz, 6 de septiembre de 2006



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE ENTREGA DE LOS PREMIOS EXTREMADURA A LA CREACIÓN 2006

Badajoz, 6 de septiembre de 2006

Señor Alcalde de Badajoz; señora Directora General de la Biblioteca Nacional; señor Jiménez, representante de los Jurados; señores premiados, señoras y señores; queridos amigos.

Le he escuchado al señor Lourenço, con suma atención, pero, al mismo tiempo, con un cierto divertimento, porque estaba pensando en lo que podrían escribir los defensores de la esencia, haciendo una crónica algo así como: Extremadura entrega los Premios a la Creación y el representante de los premiados en lugar de hablar en español habla en una lengua extranjera. Y por si fuera poco, recibidos por un ciudadano que ni sabe leer, ni sabe escribir; como hace unos días me decía el director de un medio de comunicación nacional al censurarme un artículo que pretendía contrastar las opiniones que ese director decía.

Así que, divertimento pero desazón; porque hacer una intervención en un acto puramente cultural, desde la ignorancia, desde el analfabetismo, no deja de tener su carga de valentía y, al mismo tiempo, una cierta desazón: cómo hablar sin saber leer, cómo hablar sin saber escribir.

Bien es cierto que en ese mismo medio vi cómo el espacio pequeñísimo que a mí se me quitaba se le concedía a un tal Trashorras, acusado y en la cárcel por haber proporcionado dinamita para el atentado del 11-M. Así que no soy un ilustrado pero tampoco soy un terrorista de lo cual me felicito enormemente.

Estamos en una edición más de los Premios Extremadura a la Creación. Y ya son varias las ediciones que venimos celebrando al socaire, no de premiar por premiar a una serie de hombres y mujeres nacidos en Extremadura y fuera de Extremadura sino que yo creo que son premios que nacen del reflejo, de la metáfora de lo que es y de lo que pretende ser Extremadura.

Creo que los Premios, al final, estos y cualquiera otro, no dejan de ser más que una representación de quien los concede. Y estos Premios Extremadura a la Creación, en sus distintas modalidades están concedidos por Extremadura, son la expresión de Extremadura; y, por lo tanto, representan aquello que nosotros somos o aquello que nosotros queremos ser. Y no estaría

mal que hiciéramos un breve repaso -que ya han hecho, por cierto, los presentadores de este acto-, de cuáles han sido todas las personas y personalidades premiadas a lo largo de todos estos años, y quiénes son los jurados que se encargan de conceder estos Premios durante todas las ediciones que hasta la fecha hemos celebrado.

Si ustedes hicieran un repaso mental o hubieran podido retener los nombres de los jurados, que es la responsabilidad de la Junta de Extremadura; podrían darse cuenta, perfectamente, que esos jurados responden a la idea de la diversidad, a la idea de las distintas corrientes éticas y estéticas que se dan en el panorama cultural español y latinoamericano. Y, al mismo tiempo, se darían cuenta de que estamos ante unos jurados que debido a esa diversidad, debido a esa libertad, en cuanto a su capacidad de creación, conceden Premios que son un reflejo de esa diversidad y de esa libertad de los distintos jurados que la Junta de Extremadura se encarga de seleccionar.

Así que los cuatro presidentes de esta edición, con los vocales correspondientes, no dejan de representar, por una parte lo que Extremadura es: la diversidad, la libertad, el respeto a todas las formas de expresión y de manifestación y, al mismo tiempo, con su sello a la hora de elegir, están eligiendo también desde la diversidad y desde la libertad.

Por otra parte los premiados son personas que en la mayoría de las ocasiones responden, no al estereotipo, sino responden a figuras muy singulares, desconocidas en muchas ocasiones, críticas con el poder -Sánchez Ferlosio, seguramente sea el mejor ejemplo de todo lo que digo-, personajes que nunca jamás quisieron estar ni cerca del poder, ni recibir prebendas, ni recibir felicitaciones -Goytisolo podría ser el ejemplo, también, de lo que digo-, y, en definitiva, en alguna ocasión he dicho, al socaire de estos Premios que nosotros los dimos primero, que Extremadura los dio primero, los nombró y, posteriormente, vinieron otros Premios más importantes que el nuestro: Premio Nacional de Literatura, Camoens, Premio Cervantes, etc.

Pero, pensando, he llegado a la conclusión de que no es que los diéramos primero, es que como los Premios son la representación de lo que nosotros somos, y somos gentes audaces y elegimos jurados diversos y audaces, nosotros lo que hacemos es elegir a gente con audacia; y una vez que damos el paso y lo ponemos encima de la mesa, otros que nunca se atrevieron, entonces toman la iniciativa de premiar aquello que Extremadura supo ver, supo poner el foco sobre ellos y supo premiar. Y así tenemos, por ejemplo el caso del señor Lourenço, que es un ensayista, como ha puesto de manifiesto en su intervención sobre el tema de Europa, que ha reflexionado muchísimo sobre las relaciones entre España y Portugal y que, sin embargo, tiene muchísimos premios portugueses, muchísimos premios europeos, pero nunca había tenido un premio español, estando casado con una profesora de español y habiendo reflexionado y escrito mucho sobre las relaciones España-Portugal. Y han sido los jurados extremeños los que lo han señalado, dándole el primer premio español a una persona que, repito, tiene muchas connotaciones, no solamente por vecindad sino también por reflexión.

Los extremeños premiados, en esta ocasión, Fernández de Molina y Fuentes; no son premios como consecuencia de la nacencia, del nacimiento, es decir, el Jurado que los selecciona, los jurados que los seleccionan no les señalan con el dedo porque han nacido en Extremadura, porque son extremeños; sino que son extremeños y reciben el Premio porque escribiendo o pintando desde Extremadura, se puede leer su obra narrativa, de Fuentes, en francés o en alemán, y se pueden ver las exposiciones de Fernández de Molina, no solamente en Extremadura, en España, sino en cualquier parte del mundo.

Es decir, que reciben ese Premio, no por su condición, por su naturaleza, por su nacencia extremeña, sino por su carácter universal que les convierten en unos ciudadanos, en unos creadores, en unos artistas con la misma categoría que cualquier otro creador, que cualquier otro artista nacional o internacional.

Y por último el señor Jaar, Alfredo Jaar, que tiene una frase que yo suscribo plenamente, que es algo así, la ha dicho el señor de la Torre, me parece, dice algo así como: el arte que no es comprometido, es decoración. El arte que no es arte, que no sirve para criticar, para mover, para representar, pero, al mismo tiempo, para transformar, es decoración, que no está mal, que no está mal. Seguramente, muchos creadores no estarán de acuerdo con esa frase, pero el señor Jaar no solamente la firma sino que, además, a través de su trabajo, su trabajo fotográfico, de su incorporación de nuevas tecnologías, es capaz de hacer realidad esa frase con el arte que el lleva adelante desde hace ya tantísimos años.

En definitiva, si ustedes se fijan, este año hemos premiado a dos españoles, a un chileno y a un portugués. Es decir, unos ciudadanos que representan a tres países que vivimos en democracia, después de haber vivido un largo tiempo en Dictadura. Y si me dieran a elegir, la forma en que cada país que estos señores representan salieron de la Dictadura, yo elegiría, por este orden, primero Portugal, segundo Chile y tercero España. Primero Portugal porque hizo la Revolución pacífica, sólo murió uno y por un infarto. Segundo Chile, porque hizo la transición con el Dictador vivo. Y tercero España, porque hizo la transición con el Dictador muerto. Es decir, que por orden de méritos, ésta es mi preferencia.

Y el señor Lourenço tiene un libro que dice que el fascismo nunca existió. Nunca existió. Así que, seguramente, cuando los presentadores han hecho referencia a su obra, habrán quedado algo sorprendidos, porque estamos ante españoles, chilenos y portugueses y, claro, escribir un libro que diga: el fascismo nunca existió. Si aquí se pelaran cebollas, bueno; bueno, bueno, bueno... Si se pelaran cebollas en España, de igual forma que se pelan algunas en Alemania, no digo lo que pasaría. Y ésa, seguramente, es la razón por la que a algunos les molesta tanto eso de la Memoria Histórica, porque se empieza por recordar dónde fusilaron al abuelo y se termina recordando al escritor que se metió a censor para poder comer; como si otros escritores que nunca censuraron, estuvieran famélicos toda la vida.

Así que los tres venimos, los tres países, de la misma experiencia. Y los tres venimos de un mundo que creo que necesita mucho de la frase del señor Jaar, porque corremos el riesgo de empobrecernos cuando no estamos atentos. Antes decía yo que es posible tener seis páginas de un periódico nacional por ser un terrorista y no tenerlo por ser un ignorante. De igual forma que solo a los Dictadores a algunos los rechazan cuando roban, pero no cuando tiran gente desde un avión en el Pacífico para que se los coman los tiburones. Eso no. Eso no importa. Lo que importa es que el señor Pinochet se haya llevado el dinero a Estados Unidos, pero que haya matado a miles de chilenos, eso no tiene maldito el valor; con lo cual, de nuevo, se pone de manifiesto que, hasta en eso, lo que importa es el dinero.

Y vivimos en un mundo que, seguramente, no es que esté en crisis, es que es un mundo distinto. Claro, yo no voy a responder a la pregunta de qué es la cultura, que el señor Lourenço dice que no puede responder, que responda Europa; menos yo, que soy, además, un ignorante que ni sabe leer, ni sabe escribir. Pero sí es cierto que estamos en un mundo donde se supone que, como siempre ha ocurrido en la historia de la humanidad, las cosas se hacen para que la gente viva mejor. Las cosas se hacen para las personas. Y cuando vivimos en un mundo globalizado, como el que tenemos ahora, se supone que cuando se decide globalizar y que haya libertad de movimientos de capitales, no es para que los capitalistas sean más ricos, sino para que la gente sea más feliz, con esos capitales que se mueven. Y cuando se mueven las mercancías no es para que los mercaderes sean más ricos, sino para que la gente pueda vivir mejor y haya menos diferencias entre nosotros. Y que cuando la información se hace en tiempo real no es para que la información se mueva, sino que estemos más avisados y nos demos cuenta de lo que ocurre y de lo que pasa, y por qué pasa, y por qué ocurre. Y, sin embargo, a aquel sujeto al que va dirigido todos los cambios para que viva mejor, que es el ser humano, es el ser único que en este mundo globalizado no tiene derecho a moverse, ni para un sitio ni para otro.

Y ahí de nuevo reclama, yo sé que les pedimos muchas veces los políticos excesivas cosas a los intelectuales, pero ustedes son los que tienen que proporcionarnos la munición, para que, después, nosotros podamos emplearla; porque si ustedes no nos dan munición, al final, terminamos gobernando en función de los estudios sociológicos. Y si los estudios sociológicos indican que un partido puede ganar más o menos votos en función de su política emigratoria, inmediatamente, se comienzan a tomar decisiones, no en función de la ética y la moral, sino en función del estudio sociológico. Y por eso necesitamos, además de lo que dicen las encuestas, necesitamos munición ética y moral de los intelectuales, para que los que tenemos la responsabilidad de gobernar, podamos gobernar sabiendo lo que piensa la gente y, en algunas ocasiones, transformando lo que piensa la gente.

Así que les pido una vez más que, por favor, sigan esa frase del señor Jaar y hagan posible que el arte sea arte de verdad, denunciando, criticando y proporcionando munición a los que tenemos la responsabilidad de gobernar y de tomar decisiones que, o las tomamos con sentido ético o, efectivamente, estaremos en un mundo, cada vez más difícil de entender y cada vez más

difícil de manejar. Quedan ustedes, son nuestra esperanza. Y yo espero que, poco a poco, esa pregunta de qué es la cultura, tenga una buena respuesta para que el ser humano sea más feliz.

Reciban ustedes nuestra felicitación por los Premios que les hemos concedido. Repito, Premios desde la audacia, de no quedarse anquilosado en lo de siempre, en el estereotipo, en lo seguro y, una vez más, en esta ocasión, se ha apostado por personas que tienen una cierta originalidad, que estaban, en algunas ocasiones, muy desconocidos pero que con toda seguridad, después de la audacia de los jurados vendrán otros premios de otros trigos, mejores que los que hoy les concedemos en Extremadura, que para nosotros es un orgullo que ustedes lleven nuestro Premio Extremadura a la Creación. Nada más y muchas gracias.

